Nivel

Ciclos Formativos de Grado Superior

Área/materia

Aplicaciones Informáticas

Profesores

Eugenio Álvarez Fernández

Eugenio Álvarez nos cuenta su experiencia:

La educación a distancia ofrece posibilidades de acceso a la formación a colectivos que por diversas causas tienen dificultades para iniciar o continuar sus estudios en el sistema presencial.

Esto es especialmente relevante en aquellas personas que desean, a través de la oferta de Ciclos Formativos de F.P., mejorar su desarrollo profesional accediendo a puestos de trabajo de una mayor cualificación o encontrar empleo.

En este caso parece que la vía para que estas personas, en situación laboral activa, puedan acceder a esta formación es en la modalidad a distancia, o semipresencial para el caso de que sea necesaria la realización de determinadas prácticas en el propio centro educativo.

Las tecnologías de la información y comunicación, TIC, y más en concreto Internet, han favorecido la extensión de la educación a distancia. Sin embargo, el modelo que se ha venido utilizando en este tipo de enseñanza se basa fundamentalmente en procesos asíncronos como el email, los foros o las plataformas eLearning.

Este hecho condiciona el proceso educativo tanto en la metodología como en su implementación, de manera que el mayor peso del proceso recae sobre el alumnado, que es quien toma decisiones sobre cuándo y cómo, y, en ocasiones, también sobre qué.

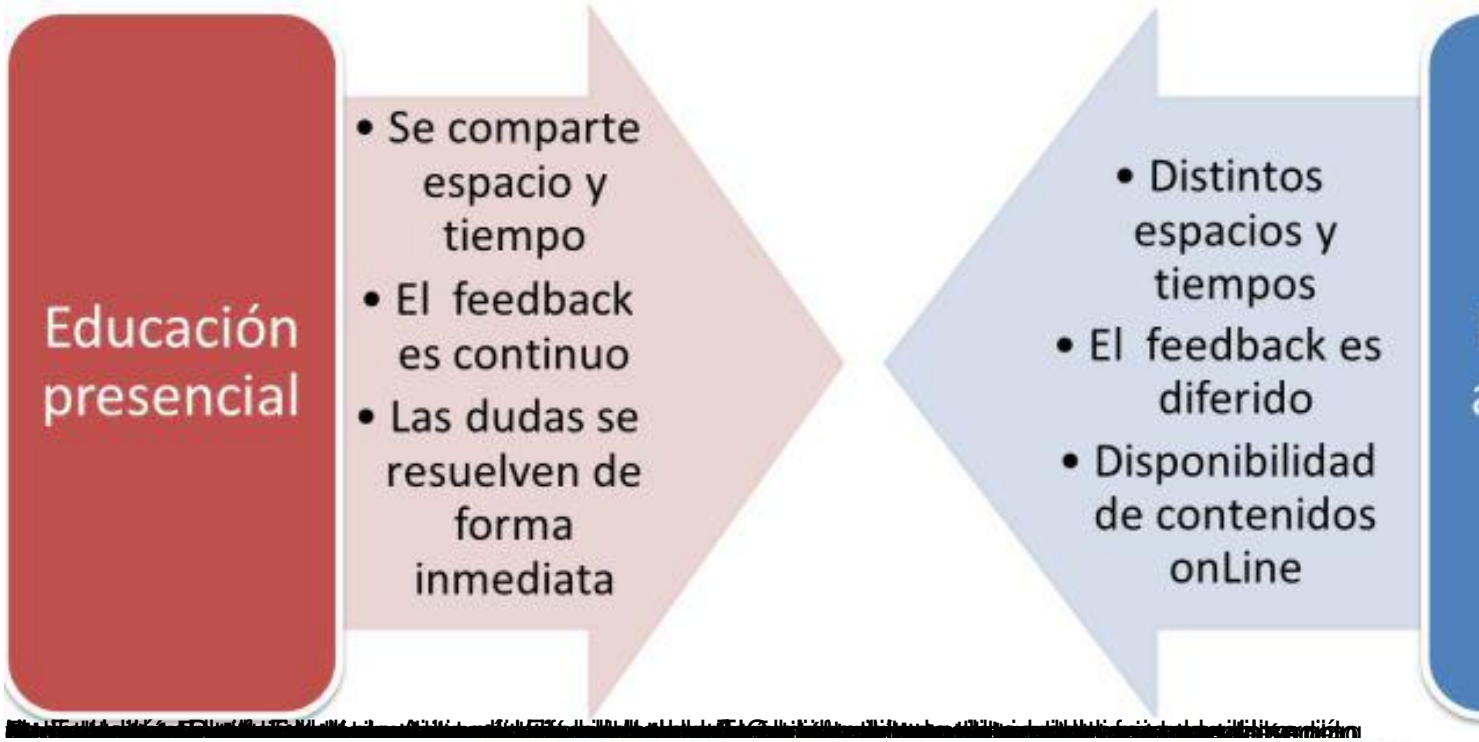
El motivo fundamental de esta situación se debe a la separación en espacio y tiempo en que se encuentran profesorado y alumnado.

Esta separación determina que las respuestas del docente a las cuestiones que pueda plantear el alumnado se van a producir de manera diferida. Un factor fundamental en el proceso educativo como es el feedback se verá muy afectado.

En la educación presencial, sin embargo, al compartir el mismo espacio y el mismo tiempo el alumnado y el profesorado, el proceso de enseñanza establece una relación entre ellos más directa y continua. Este hecho permite que algunas características importantes en el proceso educativo se mantengan de forma íntegra.

Además, la enseñanza presencial puede permitir un mayor grado de avance en competencias colectivas mientras que la educación a distancia se adapta mejor a la adquisición de competencias más individuales.

De este breve análisis podemos concluir que cada uno de los dos modelos educativos, presencial y a distancia, tienen unas características distintivas que les dotan de unas ventajas inherentes. Lo ideal sería que estas características no dependiesen del modelo y que pudiésemos obtener todas las ventajas en cualquier situación educativa, independientemente del modelo utilizado.



Sesión de trabajo de servicios informáticas